

La «Sociología General» en *L'Année sociologique*

Génesis y morfología de la primera sección de la revista

Los disensos Durkheim – Bouglé – Parodi

Pablo Nocera (UBA)

Une science n'existe que quand elle se pose des problèmes
Émile Durkheim
(Carta a Marcel Mauss Junio de 1897)

1. Introducción

A fines de febrero de 1898 el primer volumen de *L'Année sociologique* veía la luz. La trabajosa empresa editorial que dirigiera Émile Durkheim comenzaba un ciclo de publicaciones que se extendería a lo largo de quince años, ofreciendo al interesado público de las ciencias sociales en general, y de la novel sociología en particular, un amplio abanico de análisis, reseñas y noticias que buscaba explorar un vasto territorio de producción teórica contemporánea. Desagregada temáticamente en distintas áreas que tenían por foco a la sociología religiosa, la sociología moral y jurídica, la sociología criminal, la sociología económica y la morfología social, *L'Année* se mostró como una publicación desde la cual se buscaba delimitar la especificidad de la sociología, dinamizar críticamente sus bases metodológicas, y desde allí explorar y escrutar saberes adyacentes, posicionamientos teóricos en disputa y horizontes disciplinares, entre los cuales la ciencia de los hechos sociales no sólo pretendía una plaza legítima; también aspiraba a dirigir y fundamentar las propias ciencias sociales. Entre esas secciones temáticas desplegadas a lo largo de los doce volúmenes que corporizaron su primera serie (bajo la efectiva dirección de Durkheim —en el período entreguerras Marcel Mauss cumplirá luego esa labor—), en cada uno de ellos, todas ellas fueron precedidas por una sección particular, a saber, de «sociología general». Esta es, justamente, la que convoca nuestro interés exploratorio. A diferencia de las otras, a las que Durkheim piensa como ramas o áreas específicas de la sociología en tanto disciplina, la de *sociología general* aparece como una sección que concentra prioritariamente la atención en cuestiones relativas al método y al objeto de estudio, su especificidad y los límites disciplinares. En este marco, las líneas que aquí comienzan intentan pensar, en contexto, la particular importancia de la sección. En primer lugar, recreando una breve historia de la génesis de *L'Année sociologique*, seguida de una descripción de su estructura de organización interna; en tercer término, reponiendo someramente los campos semánticos que encierra el sintagma «sociología general»; en cuarto lugar realizando, una descripción

cuantitativa de la morfología de la sección, priorizando el análisis de la participación de colaboradores, autores reseñados, extracciones nacionales y publicaciones científicas en las que se editaban artículos, separatas y extractos que, al igual que libros, actas de congreso, capítulos, reportes y soportes textuales diversos, también fueron objeto de análisis y reseñas. Finalmente, tomando como referencia los posicionamientos del propio Durkheim y dos de sus colaboradores más prolíficos en la sección (Bouglé – Parodi), se extraen algunas conclusiones preliminares sobre los disensos y divergencias teóricas que se gestaron y perduraron en ella en el lapso que la revista estuvo bajo la dirección de su fundador.

2. Génesis de *L'Année*.

Ya bien entrada la nueva centuria, Bouglé sintetizaba retrospectivamente los avances de la novel disciplina y de la empresa editorial comandada por Durkheim: «Con escéptica curiosidad, aún frecuentemente se nos pregunta en qué consiste la sociología, qué problemas intenta plantearse, por qué método pretende resolverlos. La mejor respuesta que podemos dar en la hora actual es, sin duda, la de remitir a los curiosos a la colección de la *Année sociologique*: una visita a sus obras de construcción, donde se podrá ver a los obreros con manos a la obra, sin duda los instruirá más claramente sobre la necesidad o la posibilidad de la sociología, que lo que harían veinte disertaciones de metodología abstracta» (Bouglé 1904: 653).¹ Cerca de una década había transcurrido desde la gestación del proyecto de una *revue* en sociología. Sin dudas, Bouglé había sido una pieza clave en su fundación y, más allá de la centralidad incuestionable de Durkheim como director, inspirador y promotor constante de la fatigosa empresa, aquél reconocerá, en ese mismo artículo, que la revista era, en realidad, un «*effort collectif*». Esa nota característica muestra el horizonte en el que Durkheim inscribía el trabajo de *L'Année*.

Mucho tiempo después, el propio Bouglé reconocerá en una carta a Elie Halévy (1870-1937) cuánto él había tenido que ver, luego de una conversación con Paul Lapie (1869-1927), en el hecho de que Durkheim comenzara con el proyecto de *L'Année* (Besnard, 1979: 8). Los tres jóvenes filósofos junto con Dominique Parodi (1870-1955) formaban parte de la joven *Revue de métaphysique et de morale*, una publicación centrada en la filosofía que, si bien no contaba con la amplitud de aportes que había mostrado su contraparte dirigida por Théodule Ribot (1839-1916), supo demostrar interés en algunos de sus miembros, por los promisorios aportes que venían haciendo las nacientes ciencias sociales. En 1895 la propia revista les daba un lugar en una sección creada al efecto, que tenía por título, coincidentemente, *L'année sociologique 1894*. En ella, Lapie realizaba una reflexión amplia sobre la novel

¹ Para ese momento *L'Année* ya tenía editados siete volúmenes. En el artículo Bouglé ofrecía al lector un semblante general de la revista, con una somera descripción de sus secciones y sub-secciones, acentuando principalmente los aportes originales de las *Mémoires* de colaboradores tanto locales como foráneos que habían nutrido los primeros volúmenes. [A menos que se aclare, las traducciones son propias].

sociología (para entonces Durkheim tenía publicada *Les Règles* en dos números de la *Revue de Philosophie* y Tarde venía de publicar *La logique sociale*), analizando de manera progresiva cuál es su objeto de estudio, qué hechos deben ser estudiados (los llamados hechos sociológicos), cómo se los puede explicar, así como la reflexión sobre la idea de causa y de ley en ese continente de estudios. Lapie desplegaba allí un contrapunto entre Durkheim y Tarde, a los que cruzaba con Alfred Espinas (1844-1922), Jacques Novicow (1849-1912) y Paul Lacombe (1834-1919), entre los más importantes.² El título del artículo dará nacimiento a la sección homónima que estará bajo la responsabilidad inicial de Lapie (de 1895 a 1896) y luego quedará a cargo de François Simiand (1873-1935). La sección habrá de desaparecer cuando comience a salir la propia publicación de Durkheim.

El contacto entre aquél y Bouglé comenzó a instancias de este último a fines de 1895. Bouglé le había enviado a Durkheim un ejemplar de su *Sciences sociales en Allemagne*, gesto al cual el sociólogo de los hechos sociales respondió con cortesía en una carta del 11 de diciembre de 1895, dejando a un lado las críticas que el propio Bouglé vertía allí a *Les Règles*. En la respuesta, Durkheim no sólo reconoce haber leído los artículos de Bouglé en la *Revue de Métaphysique*, sino que también rebate las críticas que aquél le lanzara en el libro, reconociendo, no obstante, lo difícil que le resulta responderle por carta aún estando deseoso de «disminuir la distancia que nos separa o parece separarnos» (Durkheim, 1975c: 166). A partir de entonces, el intercambio se vuelve más fluido y una serie de epístolas entre ambos, del año 1896, se vuelve un testimonio privilegiado de la gestación editorial de *L'Année*.

La casa editorial que patrocinó libros de Durkheim —para 1896 ya publicados dos de ellos— también fue el elegido para dar salida a *L'Année*: Felix Alcan. La cercanía con Ribot, al igual que el impacto que su obra había ejercido en su formación, lo ubican en propicias condiciones para concretar la empresa bajo ese auspicio editorial. En cierta medida, la arquitectura de la futura revista no habría de estar lejos de la impronta de la *Revue Philosophique*, aunque Durkheim también se valiera —como veremos— de modelos más próximos y más específicos en términos de autonomización disciplinar.

Al calor de las trajinadas cuestiones organizativas, el intercambio epistolar con Bouglé sigue evidenciando contrapuntos que advierten los reparos que este último tiene sobre las posiciones más fuertes de Durkheim (en particular, la tajante distinción entre sociología y psicología), frente a los cuales sigue primando de parte de Durkheim una voluntad

² El artículo de Lapie se cerraba marcando distancia del organicismo, sin por ello ahorrar críticas a Durkheim y en menor medida a Tarde: «La sociología francesa en 1894 ha cambiado de orientación. Poco a poco ha renunciado a la definición de los seres sociales; sobre todo a asimilarlos a seres físicos. Ha hecho un esfuerzo por despejar los elementos simples de las sociedades. Tal vez ese esfuerzo no es suficiente; sin embargo, el objeto de la ciencia está bastante bien delimitado: los hechos sociales son una variedad de los hechos psicológicos» (Lapie, 1895: 339). A pesar de la desconfianza que generaban en el seno de la revista las tentativas de naturalización de los fenómenos sociales que dejaban de lado las consideraciones relativas a la conciencia individual (Soulié, 2009: 233), varios de sus colaboradores se sumarán tiempo más tarde, en igual papel, a la *L'Année* de Durkheim.

conciliadora que cifra en el proyecto de la revista su respaldo más tangible. A fines de 1896, en otra carta, Durkheim, luego de comentar las diferencias entre psicología colectiva y psicología individual, afirma: «Sea como sea, si es muy útil, considero que pongamos de relieve aquello que tenemos en común, es por esto que la publicación de *l'Année* será un acontecimiento interesante –por primera vez, se verá un grupo de sociólogos darse una misma tarea y trabajar en conjunto con una misma finalidad–, y no es necesario ni deseable que todo el mundo tenga exactamente la misma palabra. Así es como puede estar seguro que el prefacio no molestará a nadie» (Durkheim, 1975c: 393-394). Estos rasgos aperturistas de parte del futuro director son algo más que una mera táctica, con miras a la conquista de voluntades al inicio de un programa pretencioso; será una marca del desarrollo venidero de la publicación.

Bouglé continuará todo el año 1897 en comunicación con Durkheim para dar forma al número inaugural. Las tratativas orientadas a seleccionar los futuros los colaboradores ponen en agenda a Georg Simmel (1858-1918) (participará en el primer número) y al sociólogo estadounidense Franklin Giddings (1855-1931). De igual modo, las precisiones del seguimiento que nuestro autor hace de las labores de la editorial, el ímpetu para con la recolección de los trabajos y la extensión en folios que terminarán por engrosar el primer volumen, suman no pocas presiones que Durkheim hará extensivas al editor para acelerar lo más posible la labor. La empresa se corona exitosamente. El 26 de diciembre detalla a Bouglé: «El manuscrito de *l'Année* (menos el prefacio) está en impresión y en breve recibirá usted las pruebas. Ya hay una conformidad del editor que parece muy satisfecho. A mi pedido, está presionando al impresor. Le he dicho que de nuestra parte, la corrección de las pruebas marchará rápidamente» (Durkheim, 1975c: 416). Los términos replicaban una carta que, fechada con cuatro días de antelación, le había enviado a su sobrino Mauss: «El manuscrito de *L'Anée* salió el viernes. Todavía no tengo noticias. Espero que Alcan no lo encuentre demasiado voluminoso, aunque asciende a novecientos noventa páginas. Creo que tendrá, fácilmente, quinientas cincuenta páginas de impresión. Tal vez haya noticias antes de que salga esta carta» (Durkheim, 1998: 97).

El penoso trabajo de dar a luz el primer número llegaba a término y su director le ofrecía a su fiel sobrino, en la misma carta, un primer balance: «Ahora mismo, tengo para mí un momento de descanso. Es el primero desde hace mucho tiempo, y disfruto con cierto placer. En suma, no es que esta *Année sociologique* me haya causado mucho problema. Mis relaciones con todos nuestros colaboradores han estado colmadas de encanto y en todo encontré una devoción muy conmovedora por la causa común. Milhaud es el único con el que he tenido la sombra de una dificultad» (*idem*). El primer número sale en febrero de 1898 y Durkheim no se había equivocado en su estimación: el ejemplar contabiliza 563 páginas. También era conciente que «el momento no es para nada favorable para lanzar [la revista]»

(Durkheim, 1998: 111); Francia está cada vez más convulsionada por las derivaciones del *affaire Dreyfus*. *Le suicide* ya estaba en las librerías desde junio de 1897. Las primeras reseñas críticas que recibió esa obra vendrán de los propios colaboradores de *L'Année*. La publicación comenzó como un «trabajo colectivo» no exento de diferencias, con un diseño que recupera estructuras de publicaciones previas y que se actualiza con el correr de los números editados. Durkheim desempeñará a lo largo de los doce volúmenes el papel de director y colaborador.

3. Estructura de *L'Année*. Lineamientos generales

El número inaugural de *L'Année* retomaba, en parte, los modos de estructuración de publicaciones contemporáneas. Durkheim replicaba la apuesta de Alfred Binet (1857-1911) y previamente la de Charles Renouvier (1815-1903), de lanzar la publicación en formato de anuario.³ En el primer *Préface* advertía con claridad cuál era la modalidad de trabajo a desarrollar y cuáles serían los objetivos que perseguía con esta publicación. Se trata, esencialmente, de hacer accesible a los sociólogos en formación, los desarrollos que otras disciplinas vienen ofreciendo: «Pero los sociólogos tienen apremiante necesidad de estar – creemos— regularmente informados de las investigaciones que se realizan en las ciencias especiales, como la historia del derecho, de las costumbres, de las religiones, la estadística moral, las ciencias económicas, etc.; pues es allí donde se encuentran los materiales con los cuales debe construirse la sociología. Ante todo, el objetivo de esta publicación es responder a esta necesidad» (Durkheim, 1898: I). Hasta ese momento, Durkheim había logrado fijar un horizonte epistemológico para la nueva ciencia (*Les Règles*) y probar la potencia de su metodología a la hora de estudiar un hecho social y lograr explicarlo causalmente (*Le Suicide*). En realidad, la sociología se halla aún en un estado germinal, y el autor sabe que sus nutrientes provienen de otros campos de conocimiento, así como sabe también que sus soportes documentales se encuentran ya disponibles en los aportes de «las escuelas históricas y etnográficas de Alemania e Inglaterra».

Este punto de partida reconoce un campo existente en competencia, solapos y contrapuntos con otros campos disciplinares. De igual modo, la estrategia de Durkheim propone un acercamiento a otros saberes⁴ con una especial complementariedad con la historia. Con ella, la disputa se centra concretamente en términos metodológicos. Si bien el

³ En el caso de Binet, se trataba de *L'Année psychologique*, cuyo número preliminar había salido en 1894 y en el de Renouvier, de *L'Année philosophique* que, con un breve lapso de existencia (1867-1868), vuelve a aparecer con periodicidad anual a partir de 1890 bajo la dirección de François Pilon (1830-1914). No obstante, para entonces, ya existían publicaciones con el formato de anuario en otros campos de conocimiento. *L'Année artistique* (1878), *L'Année médicale* (1878), *L'Année archéologique* (1879), *L'Année épigraphique* (1888), *L'Année cartographique* (1890) y *L'Année biologique* (1897) (Besnard, 1979: 10).

⁴ «Pero nuestra empresa también puede ser útil de otra forma: puede servir para aproximar la sociología a ciertas ciencias especiales que se mantienen demasiado alejadas de ella, tanto para su pesar como para el nuestro» (Durkheim, 1898: II).

contrapunto sobre la explicación en historia y sociología con Charles Seignobos se dará tiempo más adelante (1908), en las sesiones de la *Société Française de Philosophie*, tal vez pueda entenderse el posicionamiento durkheimiano como respuesta a la que había sido la reciente inauguración del primer curso de historiografía que aquél presentara junto al medievalista Charles Langlois (1863-1929) en el año académico 1896-1897, en donde los dos historiadores condensaban muchas de las posiciones metodológicas, que venían desplegando en publicaciones previas y que finalmente también en 1898 editarán como un volumen bajo el título *Introduction aux études historiques*. Durkheim percibe con claridad que uno de los mayores obstáculos que enfrenta para el establecimiento de la sociología como disciplina académica proviene de la profesión histórica (Keylor, 1975: 112). Así como en *Les Règles* la disputa por el objeto de estudio parecía enfocarse primordialmente contra la psicología (apartado II – capítulo V en particular), en *L'Année*, la historia recibe buena parte de las diatribas. Aunque el tono del *Préface* es más bien conciliador, no deja de advertir, aunque más no fuera a título de ejemplo, que nada más y nada menos que Fustel de Coulanges, a pesar de su innegable talento, incurría en errores de caracterización históricos por carecer de una metodología adecuada. Si se corrigen esas falencias, a saber, la falta de una comparación sistemática, las perspectivas de conocimiento que pueden separar la sociología de la historia se acortan.⁵ Si bien reconoce que «estas dos disciplinas tienden una hacia otra naturalmente, y todo hace prever que están llamadas a confundirse en una disciplina común», la prioridad metodológica queda del lado sociológico: «Fustel de Coulanges gustaba repetir que la verdadera sociología es la historia; nada es más indiscutible, pero siempre que la historia sea hecha sociológicamente» (Durkheim, 1898: III).

Rubricando que el objetivo principal de la publicación es «reunir los materiales necesarios para la ciencia» Durkheim estructura la organización interna de *L'Année* en dos grandes secciones: *Mémoires Originaux* y *Analyses et notices bibliographiques*.⁶ La primera de ellas contará con aportes originales que sin circunscribirse a una fórmula determinada, sólo se les pedirá el planteo claro de un objeto definido y de un método aplicado. La segunda de ellas, de mucha mayor extensión que la primera, se abocará al análisis de obras delimitadas por ciertos criterios que intentan evitar tanto las especulaciones en que incurren a menudo las filosofías sociales, como las perspectivas que desde la historia solo reconstruyen biografías o son meras recopilaciones de datos.

⁵ «Así pues, es servir a la causa de la historia llevar al historiador a que supere su punto de vista habitual, a extender su mirada más allá de la región y del período que se propone más especialmente estudiar, a que se preocupe por las cuestiones generales que plantean los hechos particulares que observa. Ahora bien, desde el momento en que compara, la historia deja de distinguirse de la sociología. Por otro lado, la sociología no sólo no puede abstenerse de la historia, sino que a su vez necesita historiadores que sean al mismo tiempo sociólogos.» (Durkheim, 1898: III).

⁶ La denominación de la segunda parte *Analyses et notices bibliographiques* sólo se utilizó el primer número. Desde el segundo hasta el noveno volumen el título queda reducido a sólo a *Analyses*.

Las *Mémoires Originaux* formaron parte de *L'Année* hasta el volumen diez. A partir del volumen once, la revista comenzó a tener una periodicidad trienal,⁷ y los aportes que originariamente nutrían esta primera sección, pasaron a integrar una colección de *Travaux de L'Année Sociologique* que salieron como pequeños libros editados por separado, también bajo el sello Alcan. A lo largo de los diez volúmenes se publicaron 22 memorias originales. Del total sólo 4 fueron contribuciones de autores extranjeros. El resto estuvieron conformadas por el propio director y miembros de todo el equipo. De los franceses, Durkheim participó con 6 (1 en co-autoría), Mauss con 4 (3 en co-autoría), Bouglé con 3, Henri Hubert (1872-1927) con 2 (ambas en co-autoría) y el resto, a saber, Robert Hertz (1881-1915), Antoine Meillet (1866-1936), Paul Huvelin (1873-1924), Hubert Bourgin (1874-1955), Simiand y Gaston Richard (1860-1945) con una sola memoria. Entre los colaboradores extranjeros, los alemanes Simmel y Ratzel, el holandés Sebald Rudolf Steinmetz (1862-1940) y M. Charmont (¿?-¿?) también sumaron una sola memoria cada uno.

Hasta 1901 la participación de aportes foráneos a las *memorias* mostraba la voluntad aperturista de la empresa durkheimiana. La presencia de dos autores germanos como Simmel y Ratzel es sintomática por varias razones. En primer lugar, se advierte que nuestro autor seguía muy atentamente (como muchos colegas de otras disciplinas) los desarrollos del otro lado del Rin, no sólo los de la naciente sociología, sino también los de las disciplinas afines. En segundo lugar, en el caso de Simmel, su convocatoria responde a antecedentes previos de la red de relaciones de las que proviene Bouglé. Este último había publicado en la *Revue de métaphysique et de morale* en 1894, evidenciando que su mirada sobre la sociología tenía no pocas afinidades con las de Simmel. De hecho en el libro de Bouglé publicado en 1896, *Las ciencias sociales en Alemania. Les méthodes actuelles*, el joven autor destinaba un capítulo completo al pensamiento de Simmel, en la constelación de otros pensadores emparentados con intereses con Moritz Lazarus [1824-1923], Rudolf von Ihering (1818-1892) y Adolph Wagner (1835-1917), referentes de la psicología de los pueblos (*Völkerpsychologie*), de filosofía del derecho y de la economía política, respectivamente. En tercer término, la referencia a Ratzel advertía la importancia que Durkheim le diera a la reflexión en materia de geografía, en el marco de un contrapunto muy activo que este mantuviera con su coterráneo Vidal de la Blache. En el capítulo cuarto de *Les Règles* había explicitado en qué medida la *morfología social*, como rama de la sociología tendría «por misión constituer y clasificar los tipos sociales» (Durkheim (1990) [1895]: 81 / tr. 72). El término entraba en franca disputa con las perspectivas que asumía la *geografía humana* de Vidal de la Blache y triangulaba en la reyerta con el de *antropogeografía* de Ratzel, conceptos que Durkheim seguirá de cerca en las reseñas de la obra del alemán que aportará a *L'Année*.

⁷ Recordemos que como anuario (*stricto sensu* hasta el volumen 10), cada ejemplar se proponía dar cobertura a los trabajos que se habían publicado entre el 1º de julio y el 30 de junio del año explicitado en tapa.

La voluntad aperturista con que se convocan los trabajos originales se disipará para el quinto volumen (1902): las memorias quedarán sólo en manos de los miembros del grupo. A diferencia del programa declaradamente internacionalista de la *Revue internationale de sociologie* de Worms, Durkheim elige recluirse sobre su grupo y los colaboradores connacionales (Mosbah-Natanson, 2008: 52), definiendo un perfil cada vez más nítido de *école*, aunque siguieran mostrándose divergencias internas también al respecto.

Las secciones en que se desagregaron los *Analyses et notices bibliographiques* evidencian con nitidez la estrategia que habrá de desplegar Durkheim para con el abordaje crítico de las otras disciplinas colindantes de las ciencias sociales.⁸ La división más amplia supone siete secciones en total, de las cuales la primera –como trabajaremos– es la *sociología general*. Le seguían la *sociología religiosa* con Hubert y Mauss como responsables completos de la sección, sumando a Hertz a partir del volumen 9. A lo largo de sus amplias sub-secciones se analizaban obras que tenían por centro el estudio de creencias, sistemas, cultos, rituales específicos, magia, objetos y sociedades religiosas. A pesar de no contar con la protagónica colaboración de Durkheim, fue una sección especialmente fructífera como punto de apoyo al trabajo formativo de *Les Formes élémentaires de la vida religieuse* (1912). La tercera sección de *sociología moral y jurídica* tuvo siempre responsabilidades compartidas a nivel de sub-secciones, siendo el propio Durkheim, Lapie y Paul Fauconnet (1874-1938) los encargados más frecuentes. Entre las sub-secciones más recurrentes se encontraban la familia, la organización doméstica, social y política, así como el derecho de propiedad, el matrimonio y el estudio de las costumbres. La cuarta sección de *sociología criminal y estadística moral* tuvo a Gaston Richard (1860-1945) como responsable principal, compartiéndola a menudo con el propio Durkheim. Luego de la ruptura de aquél con *L'Année* en 1907, Maurice Halbwachs (1877-1945) comienza a tomar un mayor protagonismo en sus sub-secciones. En ellas se analizaban obras centradas en la problemática del crimen, las estadísticas de mortalidad, natalidad, nupcialidad, suicidios y la dinámica de los sistemas penales. La quinta sección dedicada a la *sociología económica* tuvo recurrentemente a Simiand como máximo responsable, comenzando a partir del volumen 8 a compartirla con los hermanos Hubert (1874-1955) y Georges Bourgin (1879-1958). En ella se abordaban como sub-secciones desde obras netamente teóricas, hasta cuestiones relativas al valor, precio,

⁸ Como referimos someramente, la estructura interna de cada sección suponía la división en sub-secciones, muchas de las cuales tenían, a su vez, distintos apartados temáticos. En cada una de ellas encontramos que aquéllas reseñas de más envergadura eran identificadas como *analyses*, junto a otras que, con una extensión sensiblemente menor, se las denominaba simplemente *notices*. Frente a las primeras cuyo tratamiento de las obras era detenido y a menudo de una extensión mayor a las 500 palabras (la más extensa de la sección tiene a Durkheim como autor [dedicada a Wundt] y supera los 4.300 términos), asimilable a lo que en francés se denomina *compte-rendu*, las *notices* (identificadas dentro de un sub-apartado o con una tipografía de menor volumen) aparecían como reseñas breves propiamente dichas. De igual modo, en la misma ubicación, las *notices* de una brevísima extensión (no más de 20 palabras) hacían las veces de una mera indicación bibliográfica comentada.

regímenes de producción y cooperación, clases, acción del Estado en la economía y legislación enfocada en cuestiones comerciales e industriales. En sexto término, la sección de *morfología social* quedó protagónicamente en manos del propio Durkheim, hasta que en el volumen 9 Halbwachs ocupa su sitio. Entre sus sub-secciones, las más recurrentes fueron las dedicadas a basamentos geográficos, población, movimientos migratorios y dinámicas de fenómenos urbanos y rurales. Finalmente, en la última sección, *Diversos*, las sub-secciones de estética, tecnología y lingüística fueron las más recurrentes. Las responsabilidades fueron siempre compartidas, destacándose en los primeros tres volúmenes una sub-sección bajo la responsabilidad de Henri Muffang (1864-1944) llamada *antroposociología*.

Como puede advertirse de manera superficial, la distribución en secciones recupera de manera aglutinante muchas de las líneas temáticas que disciplinas ya existentes fueron desarrollando al interior de sus propias *revues*. Cada una de ellas es prolijada por la empresa durkheimiana y convertida en una rama de su sociología. Esta maniobra se afinaba aún más, cuando se advierte cuáles eran las sub-secciones que desagregaban en mayor profundidad la retícula a partir de la cual, las reseñas desplegaban su interpelación a las otras ciencias sociales. Sus rótulos han sido muy cambiantes a lo largo de los doce volúmenes, y se puede reconocer en muchos casos cómo se van ajustando o adaptando con la aparición de obras o artículos nuevos.

Si bien las secciones y sub-secciones tenían una rúbrica y, en consecuencia, convocaban la participación de sus encargados en la mayor parte de las reseñas en ellas congregadas, eso no era óbice para que también participaran otros miembros del equipo, cruzando intereses y especialidades en más de una oportunidad. Con esa distribución, en la que Durkheim emplaza una singular proyección totalizadora sobre los alcances que puede tener la sociología, y a pesar de los aportes realizados por varios de sus colaboradores de manera paralela, sorprende no encontrar ninguna sección o sub-sección que concentre la atención específica en dos áreas temáticas: *sociología de la educación* y *sociología política*.

Los responsables de cada sección o sub-sección integraron de forma más o menos protagónica, todo el séquito del equipo que comandaba el director. Entre ellos, con excepción del parentesco entre Durkheim y Mauss (tío y sobrino) y los hermanos Bourgin, los lazos entre los miembros de *L'Année* no se salían de las cuestiones puramente académicas y la empresa editorial que aunaba sus esfuerzos. Con sólo dos encuentros colectivos que Besnard refiere sobre los dichos de Davy (1979: 19-20), el primero con motivo del décimo aniversario de la revista para 1907 y el segundo, con referencia al 25º aniversario en la enseñanza superior por parte de Durkheim, las reuniones entre los miembros eran muy inusuales, aspecto que explicaba porqué muchos de ellos sólo tenían un conocimiento formal de los colegas, ya sea a partir de sus obras, o bien de las memorias o reseñas aportadas a la propia revista. Sus vínculos no pasaban de las cuestiones estrictamente editoriales,

fluidificadas en algunas oportunidades, por labores de escritura y responsabilidad compartida, como fue el caso ejemplar del tándem Mauss-Hubert.

Si bien es claro el celo y el seguimiento con que nuestro autor supervisaba todo el armado de cada número, en modo alguno eso implicó un verticalismo en materia de decisiones y puntos de vista. Junto a Durkheim, el «estado mayor» de *L'Année* que conformaban Bouglé, Hubert, Mauss, Fauconnet y Simiand participaba de las iniciativas que surgían de parte del director, mostrando a lo largo de los números un buen nivel de acuerdo, que mantuvo el colectivo en un funcionamiento ciertamente estable, con solo dos deserciones, como fueron la de Muffang y la de Richard (Besnard, 1979:23). La heterogeneidad teórica que convive al interior del grupo —manifiesta, como viéramos, en el temprano intercambio epistolar entre Bouglé y Durkheim— se advierte con más nitidez en los primeros volúmenes de la publicación, en simultáneo con la que expresan los participantes foráneos de las memorias que ya referimos. La intervención protagónica de esos cinco colaboradores no sólo se respaldó con la responsabilidad de las secciones a cargo, sino en la productividad que todos ellos muestran en materia de contribuciones, ya sea con memorias o con reseñas. Al igual que Durkheim, los cinco aportaron reseñas a los 12 volúmenes y sus memorias totalizaron el 70% del total publicadas. Algunas de estas características se replicarán al interior de la sección «*sociologie générale*», sintagma sencillo en apariencia, pero con un campo semántico inestable.

4. Durkheim y la polisemia del sintagma «*Sociologie Générale*»

Si bien coincidimos, como afirma Borlandi (1998: 35), en que la cuestión está de moda y tiene variados antecedentes,⁹ con antelación a la salida del primer volumen de *L'Année*, es difícil hallar una reflexión detenida y/o sistemática sobre qué encierran las alusiones durkheimianas a la llamada *sociología general*. El primer registro próximo que encontramos lo ofrece una reseña múltiple de su período de juventud, dedicada a Spencer, Regnard, Coste y Schäffle en donde Durkheim alude a la cuestión invocando la autoridad de Claude Bernard (1813-1878): «A partir de Claude Bernard, acordamos en admitir que junto a las ciencias biológicas particulares existe una biología general, que investiga las propiedades generales de la vida. De igual modo, existe una sociología general, que tiene por objeto estudiar las propiedades generales de la vida social» (Durkheim 1887: 80). La postura de Bernard (presentada en lo esencial en su *Rapport sur les progrès et la marche de la physiologie*

⁹ Borlandi cita, con buen tino, el ejemplo de la *Rivista italiana di sociologia*, la cual, desde el primer número (1897), contaba con una sección titulada como «Sociologia generale». El propio Durkheim había publicado en sus páginas en 1897 la que sería luego la Introducción de *Le Suicide* y en 1900 un artículo dedicado por entero a fustigar a Simmel y sus posiciones teóricas. De igual modo, y no casualmente, la *Rivista italiana di sociologia* es la publicación con mayor cantidad de artículos reseñados (43) de todas las revistas consideradas en la sección a lo largo de los doce números. El colaborador que más cantidad de reseñas aporta sobre esa revista es el propio Durkheim (20).

générale en France, publicado en 1867) ofrece, analogía mediante, un prisma que asocia lo general con el estudio de aquello que subyace en el fenómeno (i.e. la vida), con independencia de las formas que adopte. Eso que subyace, y que Bernard llamaba «elemental», también aparecerá en las formulaciones posteriores durkheimianas. En *Les Règles*, la única mención refiere a la oposición entre la sociología general y las teorías particulares (Durkheim 1990: 100), sin que encontremos la cuestión en la investigación condensada en *Le Suicide*.

Algunas precisiones conceptuales se hacen palpables con la salida de *L'année*. En el Prefacio del volumen 1, Durkheim sostiene: «No menos útil que las otras [sociología general], ella es una rama de la sociología y si se presta con más facilidad al abuso de las generalidades y a la fantasía, no es por una necesidad de su naturaleza [...] Puesto que la sociología general no puede ser más que una síntesis de esas ciencias particulares y como ella no puede consistir más que en una comparación de los resultados más generales de éstas, sólo es posible en la medida en que aquellas se encuentren avanzadas» (Durkheim 1898: IV). En otros términos, la perspectiva se amplía en el Prefacio al volumen 2, en donde, retoma brevemente el sintagma afirmando: «No pretendemos negar la existencia de una sociología general que sería como la parte filosófica de nuestra ciencia, aún más, reconocemos con mucho gusto que la sociología, en sus orígenes, no podía ni debía tener otro carácter. Sin embargo, ha llegado el momento de salirse de esas generalidades y especializarse» (Durkheim, 1899: I). A diferencia de la escueta referencia en la reseña de juventud, en *L'Année* Durkheim conjuga, inicialmente, la idea de síntesis de las ciencias particulares (i.e. las otras secciones de la revista) con la de la generalización (de corte filosófica) que se corresponde con las primeras épocas del saber sociológico (Saint-Simon, Comte, Spencer entre los más paradigmáticos representantes). Si la sociología general llama a una síntesis de las particularidades por un lado, también está llamada a superar las formas de la generalización (especulación), por otro.

La temática recién se focaliza con más precisión a partir del cambio de siglo. Como resultado probable de la presión que supone la propia sección en *L'Année*, Durkheim trata protagónicamente el tema en dos escritos de desigual profundidad y trascendencia. El primero de ellos de 1899, constituye una breve comunicación que Durkheim había mandado para ser leída en el que terminaría siendo el 1º Congreso de Sociología de Italia impulsado por Francisco Cosentini (1870-1941) director de la publicación *La scienza sociale*, cuyo título rezaba «Aquello que debiera ser la sociología general». Publicada al año siguiente en las actas del Congreso, Durkheim buscaba en esas pocas páginas un afinado conceptual que hasta entonces no había planteado con claridad. En buena medida lo logra alcanzando una primera definición: «Investigar cuál puede ser ese hecho elemental, mostrar de qué procesos de composición son derivadas las principales categorías de hechos sociales es, a nuestro

parecer, el objeto de la sociología general» (Durkheim 1998: 72 – itálica original). Ahora bien, recuperando las huellas del prisma fisiológico propuesto casi catorce años antes, Durkheim advierte que ese *hecho elemental* es de orden morfológico y de orden fisiológico o funcional. El primero, relativo al substrato, refiere al grupo social más simple: la *horda de los cosanguíneos*. El segundo, relativo a las formas de actividad en que se manifiestan esos agrupamientos, refiere a los hechos de naturaleza religiosa. De ambos se desprenden con mayor complejidad todos los demás fenómenos, en cada uno de los dos órdenes. La sociología general tendrá que mostrar como de aquél grupo elemental se desprenden todos los demás, y como de los fenómenos religiosos surgen los económicos, los morales y jurídicos.

El segundo de los textos es un artículo que, en co-autoría con Fauconnet, aparece en la *Revue Philosophique* en 1903 con el título «Sociología y ciencias sociales». Allí el tema vuelve al centro de la escena al calor de la reflexión sobre los límites y solapos, desde luego, entre sociología y ciencias sociales. Los autores reconocen la co-existencia de dos grandes acepciones que dividen la noción de sociología general: «En el primer sentido, la sociología se la llama *general* porque considera en toda su complejidad la realidad social que las ciencias particulares dividen y descomponen por abstracción; es la ciencia concreta, sintética, mientras que las otras son analíticas y abstractas. Para hablar la lengua de los lógicos, la palabra *general* aquí es tomada por comprensión; significa que el objeto de la investigación es considerado con todos los caracteres que le pertenecen, todos los elementos que la constituyen» (Durkheim – Fauconnet, 1903: 473). En el segundo registro, consideran que «[...] el término *general* es tomado en un sentido muy diferente y casi contrario, por numerosos sociólogos que llaman la ciencia social general o sociología, la ciencia más abstracta de todas, la que, empujando más lejos el análisis, se aleja más de la realidad compleja y se da por objeto las relaciones sociales más simples, aquéllas de las que todas las otras no serían más que modalidades o combinaciones. Se podría decir que la palabra es aquí empleada por extensión; es decir que por *general* se entiende lo que es bastante indeterminado como para encontrarse en todos los casos particulares» (idem: 476). Mientras que en la primera acepción Durkheim retrotrae a Stuart Mill esta perspectiva, reconociendo los matices filosóficos que encerraban las postulaciones del inglés en su *System of Logic* de 1866, para la segunda acepción, Durkheim y Fauconnet hacen foco en Giddings y en como el estadounidense concentra la atención en que la sociología debiera buscar los principios generales de toda sociedad, a saber, las formas de la asociación humana en general. Desde allí trazan paralelismos con autores que plantean posiciones próximas como es el caso de Tarde, Ward y el propio Simmel. Aunque no ahorra críticas para ninguno de ellos, reconoce en el primero de todos, la más acabada y sólida posición: para Giddings la sociología es lo que tienen en común todas las ciencias sociales.

Las dos acepciones que se analizan en estos textos aparecen en las reseñas aportadas por Durkheim a lo largo de *L'Année* en la primera sección. No obstante, dos particularidades se hacen visibles en sus usos y alusiones. La primera de ellas, relativa a la segunda acepción, es la que hace blanco en una serie de autores (Small, Lindsay, Simmel, Tarde) en los que observa que su indagación orientada a la búsqueda de una cierta sociología elemental se traduce, por un lado, en una cierta abstracción de corte filosófica, o bien en una remisión al individuo como sostén primario y único del funcionamiento de la sociedad.¹⁰ No es causal, entonces, que viera en ellos exponentes de una psicología social, donde el hecho elemental remite a una instancia individual.

Por otra parte, la otra particularidad, que remite a la primera acepción de la noción de *sociología general*, se hace visible a partir del volumen 5 cuando en la *Introducción* a la sub-sección «Civilisation en général et types de civilisation» (aunque con variaciones se mantendrá como sub-sección hasta el último volumen) Durkheim asocia esa aproximación con la noción de *civilización*. En sus palabras, *in extenso*: «Mientras que cada ciencia sociológica particular trata una especie determinada de los fenómenos sociales, el papel de la sociología general sería reconstruir la unidad del todo así descompuesto por el análisis. Y los problemas que habría que plantearse con ese objetivo no tienen nada de vagos ni de indecisos; pueden formularse en términos perfectamente definidos y son susceptibles de ser tratados metódicamente [...] uno de los factores que más contribuyen a ese resultado es ese complexus mal analizado que se denomina la civilización propia de cada tipo social e incluso, más especialmente, de cada sociedad; dado que existe en cada civilización una suerte de tonalidad sui generis que se encuentra en todos los detalles de la vida colectiva» (Durkheim, 1902a: 168). Frente a esta primera acepción, Durkheim parece rescatar nuevamente una idea que él mismo había intentado dejar de lado en pos de priorizar la profundidad y densidad categorial que la noción de división del trabajo en su tesis doctoral de 1893. Al calor de estas formulaciones, la noción de civilización pasa ser la más dúctil para ligar esa diversidad y multiplicidad de hechos que, por su parte, se expresan económica, moral y religiosamente. Así es como en la *Introducción* de la sub-sección análoga, pero esta vez del volumen 12, Durkheim afirmaba en co-autoría con Mauss: «No existen simplemente hechos aislados, sino sistemas complejos y solidarios que, sin estar limitados a un organismo político determinado,

¹⁰ «[...] para Small la sociología es una suerte de filosofía que tiene por objeto extraer lo que existe de común entre las diferentes ciencias sociales» (Durkheim, 1902b: 133). En alusión a la imitación como la dimensión elemental de la inter-psicología de Tarde, Durkheim afirmaba: «En otros términos, la imitación, fuente de la vida social, depende en sí misma de factores sociales; supone lo que ella produce» (Durkheim, 1906: 135). En relación a la *Filosofía del dinero* de Simmel advertía: «es un tratado de filosofía social el que se nos ofrece, aunque la sociedad sea principalmente considerada desde el punto de vista del dinero» (Durkheim, 1902c: 141). Con referencia a Lindsay, nuestro autor reconocía que para el estadounidense el *hecho social fundamental* era «el *imperativo social*, el deber-hacer social (the social ought), a saber, esa influencia que hace que cuando el individuo actúe en grupo, lo haga de otro modo que cuando está solo [...] Pero lo que así se ofrece, no es el hecho social fundamental, sólo es la característica de los hechos sociales cualquiera sean, esenciales o secundarios» (Durkheim, 1900: 160 – itálica original)

son, sin embargo, localizables en el tiempo y en el espacio. A estos sistemas de hechos, que tienen su unidad, su manera de ser propia, conviene otorgarles un nombre especial: el de civilización nos parece el más apropiado [...] Una civilización constituye una suerte de medio moral en el cual se sumergen un cierto número de naciones y en el que cada cultura nacional no es más que una forma particular» (Durkheim - Mauss, 1913: 47-48). Aunque no exento de ambigüedades, el planteo durkheimiano intentaba evitar que la sociología general se convirtiera en una mera reedición de ciertas filosofías contemporáneas, o bien una simple psicología social abstracta. A lo largo de los distintos volúmenes, la sección de *sociología general* aportó, desde se organización interna, un total de 389 *análisis, reseñas, noticias*, entre las que también se hallan *introducciones* y *conclusión* de ciertas sub-secciones. Una aproximación morfológica de la sección nos permitirá caracterizar en otro registro, cómo los lineamientos durkheimianos expuestos orientaron específicamente las crítica a la literatura contemporánea en la materia, a la vez que apreciar como esos mismos posicionamientos tuvieron marcaron disensos y controversias entre sus propios colaboradores.

5. Morfología de la sección «Sociologie Générale»

Escrutar la organización de la primera sección de *L'Année* supone no sólo sumergirse en el seguimiento y caracterización de sus sub-secciones, sus colaboradores y obras reseñadas. Podría implicar, de igual modo, llevar adelante ese ejercicio de manera comparativa con las otras secciones de la revista, a los fines de identificar singularidades y continuidades. Los límites de este escrito no nos permiten desplegar una labor semejante, que enfoque transversalmente toda la publicación. De manera más modesta, nos proponemos realizar un seguimiento cualitativo y cuantitativo que rescate aspectos hasta ahora poco explorados. A diferencia de los trabajos desplegados hasta el momento sobre la revista,¹¹ ningún seguimiento previo se ha propuesto establecer un análisis cuantitativo que haga pie en la atención y dedicación brindada a autores y obras, que tome por dato la extensión de los análisis en cantidad de palabras vertidas por parte de los distintos colaboradores de *L'Année*.¹² Un análisis semejante permitiría efectuar una caracterización más detenida y aguda sobre las estrategias, elecciones y disparidades que se advierten en los enfoques dados en la sección, a la producción contemporánea en el amplísimo espectro de las ciencias sociales. A tal fin, desagregamos el estudio de la sección «sociología general» tomando en

¹¹ Béra (2012), Borlandi (1998), Charron (2011), Hirsch (2018), Llobera (1996), Mucchielli (1998) entre los fundamentales.

¹² Cómo índice peculiar del interés suscitado en una obra bajo análisis, la cantidad de palabras nos ofrece un dato más preciso que aquél que hasta el momento ha sido utilizado con cierta frecuencia, y que apela únicamente a una extensión mensurada por la contabilidad de líneas (varios de los trabajos mencionados en la cita previa). En nuestro caso, hemos realizado una contabilidad de palabras asistida por computadora, sobre la base de originales de *L'Année* con OCR (*Optical Character Recognition*) disponibles on-line (jstor.org). Con un margen de error de aproximadamente el 3%, la cuantificación y agregación de todos los datos consignados para cada *análisis* o *reseña* ha sido realizada a partir de una matriz de base de datos construida y gestionada por nosotros en plataforma Access (Microsoft Office).

consideración: A) la identificación y caracterización de las sub-secciones, B) los colaboradores involucrados en la sección y su participación, C) la participación de autores reseñados y su extracción nacional, D) la participación de las revistas en las que se publicaron los artículos reseñados.

A) *Las sub-secciones*

Cada una de las secciones de *L'Année* se subdividía en distintas aproximaciones temáticas que convocaban los análisis y reseñas de las obras leídas. Si bien cada una de esas subdivisiones, a grandes rasgos, se mantenía año a año, no todas las secciones mostraban una misma estabilidad temática. A diferencia del resto que ya referimos, la sección «*sociología general*» resultó ser la más heterogénea. Si tomamos como referencia el criterio presentado por Borlandi (1998: 31) que remite a un índice de dispersión temática que se obtiene a partir del cociente entre cantidad de títulos diferentes de sub-secciones y cantidad de sub-secciones totales a lo largo de los doce volúmenes, de modo tal que si el resultado es 1, los títulos de sub-sección cambian siempre en todos los volúmenes, «*sociología general*» expresa el mayor grado de dispersión de las siete secciones de la revista.

A lo largo de todos los volúmenes, la sección contó con 59 títulos de sub-sección, de los cuales 46 fueron únicos, siendo los 13 restantes repeticiones de algunos de ellos (coeficiente de dispersión 0,77).¹³ En el mapa de esa diversidad, como puede concluirse de lo dicho, algunos tópicos se concentran de manera estable en torno a estas temáticas: *metodología y objeto de la sociología, filosofía social, teorías generales diversas, mentalidad / psicología de los grupos / colectiva, civilización (tipos), historia de doctrinas sociológicas, condiciones sociológicas del conocimiento y cuestiones relativas a la raza*. En ese amplio espectro, las sub-secciones muestran los ejes desde los cuales se exploró y criticó posicionamientos teóricos en pugna, enfocando la atención, como veremos, en obras que desafían o rivalizan con los planteos durkheimianos vertidos en *Les Règles*. En ese sentido, mientras los tópicos de *metodología, filosofía social y civilización* se extienden a lo largo de los doce volúmenes, otros más llamativos comienzan a hacerse visibles con recurrencia luego de editados varios anuarios. A partir del volumen 8 (1905) comienzan a aparecer las sub-secciones de *psicología de grupos, psicología social, psicología colectiva*, al igual que la de *etología colectiva*, haciendo manifiesta una flexibilización en la rígida mirada expresada en 1895 por parte de Durkheim sobre las nítidas fronteras existentes entre psicología y sociología. Del mismo modo, en los volúmenes 11 (1910) y 12 (1913) aparece la sub-sección *condiciones sociológicas del conocimiento*, tópico que refleja la importancia creciente de la cuestión en la mirada del grupo, en consonancia con la publicación en 1912 de *Les formes élémentaires*,

¹³ Tomando como referencia los índices referidos por Borlandi (1998: 31), la sección de sociología religiosa tiene 0,42; sociología moral y jurídica: 0,50; sociología criminal: 0,73; sociología económica: 0,41; morfología social: 0,68 y diversos: 0,36.

cuya introducción teoriza sobre los lineamientos generales de esa perspectiva. En esta ampliación de consideraciones, no serán casuales las mediaciones y contrapunto de los colaboradores encargados de la sección.

B) Los colaboradores

Del total de colaboradores que participaron a lo largo de los 12 volúmenes en todas las secciones de la revista (46), «sociología general» contó con la participación de 26. Entre los que sobresalieron por su aportación se encuentran en primer lugar Bouglé, el propio Durkheim, Parodi, Abel Aubin (1870-1955), Fauconnet, Hubert, Mauss y Robert Hourticq (1873-¿?). De todos ellos, Bouglé cuenta con la más activa participación en todos y cada uno de los anuarios, siendo el único responsable en el vol. 1 (1898), compartiéndola luego con Parodi en el vol. 2 (1899), dejando de tener la sección, a partir del vol. 4 (1901), responsables hijos. A partir de este volumen, en distinta proporción, se sumó un amplio número de colaboradores que también tuvieron una participación de peso en otras secciones.

Tal como se aprecia en la Tabla 1, si consideramos la participación de los miembros de la revista en base al volumen de palabras dedicadas a los análisis y a las reseñas aportadas, Bouglé encabeza muy cómodamente el listado, seguido por el propio Durkheim: ambos totalizan el 49,03% del total de los aportes de la sección. Si sumamos a Parodi, entre los tres colaboradores totalizan el 62,48% de las contribuciones. Los dos primeros concentran el mayor volumen de las colaboraciones en la sub-sección dedicada a la *metodología* y el *objeto de estudio*. El tercero, lo hace en la sub-sección segunda, dedicada fundamentalmente a la *filosofía social* y las *teorías generales*. El protagonismo de los tres autores en la sección no disminuyó, no obstante, las divergencias en varias posiciones, en las que tanto Bouglé como Parodi enfrentan, como veremos, postulados centrales de Durkheim.

Tabla 1 - Participación de Colaboradores de acuerdo a volumen de palabras dedicadas a reseñas														
Colaborador	1 (1898)	2 (1899)	3 (1900)	4 (1901)	5 (1902)	6 (1903)	7 (1904)	8 (1905)	9 (1906)	10 (1907)	11 (1910)	12 (1913)	Total	
1 Bouglé, Célestin	18.350	9.338	6.278	7.603	4.561	3.299	6.089	7.645	1.321	5.065	2.556	3.147	75.252	34,32%
2 Durkheim, Émile			2.331	1.001	5.755	3.241	591	133	3.105	1.759	4.923	9.431	32.270	14,72%
3 Parodi, Dominique		7.457	7.652	2.326	1.611	2.631	3.771	1.517		703	1.826		29.494	13,45%
4 Aubin, Abel				2.773	1.265	1.877	4.596	998	1.016	936	1.153	521	15.135	6,90%
5 Fauconnet, Paul				647	5.956	892	2.635	1.045	797	778	921		13.671	6,23%
6 Hubert, Henri				1.234	3.773	2.414	1.193	2.766	458			1.285	13.123	5,98%
7 Mauss, Marcel				1.397		506		2.184	436		1.267	4.560	10.350	4,72%
8 Hourtica, Robert								6.185	1.797	420	836	1.035	10.273	4,68%
9 Lapie, Paul							188	2.451	2.496	889	2.820		8.844	4,03%
10 Bianconi, Antoine										711		2.527	3.238	1,48%
11 David, Maxime											218	1.330	1.548	0,71%
12 Richard, Gaston					738		112		563				1.433	0,65%
13 Marx, Jean												1.043	1.043	0,48%
14 Hertz, Robert							106	828					934	0,43%
15 Davy, Georges											683		683	0,31%
16 Simiand, François		551											551	0,25%
17 Beuchot, Henri												429	429	0,20%
18 Chaillé, René										315			315	0,14%
19 Lafitte, Jean-Paul									269				269	0,12%
20 Gelly, Georges											159		159	0,07%
21 Doutré, Edmond												136	136	0,06%
22 Zigel, Fedor Fedorovich			130										130	0,06%
													219.280	100,00%

C) Los autores reseñados y las extracciones nacionales

A lo largo de los 12 volúmenes, en disparidad de extensión y centralidad, con diferentes cantidades de reseñas por cada uno, la sección tomó en consideración a 248 autores. La importancia medida en cantidad de palabras pone de manifiesto cuáles fueron los interlocutores con los que más vívidamente se debatían los posicionamientos teóricos, tanto fueran representantes connacionales como foráneos. Tal como se observa la Tabla 2, y reduciendo por razones de espacio la exposición desagregada a los 20 primeros autores reseñados, puede advertirse con nitidez, no sólo el papel preponderante concedido a Gabriel Tarde (1843-1904), sino también a los propios co-terráneos como René Worms (1869-1926), Richard (miembro del equipo) y al mismísimo Durkheim. Del mismo modo, entre los foráneos de extracción germana, Simmel y Wilhelm Wundt (1832-1920), así como los italianos Achille Loria (1857-1943) y Pasquale Rossi (1867-1905). En cuarto término resaltan los estadounidenses Giddings y Lester Ward (1841-1913).

Tabla 2 - Participación de Autores reseñados de acuerdo a volumen de palabras dedicadas a reseñas																
	Autor Reseñado	Nacionalidad	1 (1898)	2 (1899)	3 (1900)	4 (1901)	5 (1902)	6 (1903)	7 (1904)	8 (1905)	9 (1906)	10 (1907)	11 (1910)	12 (1913)	TOTAL	
1	Tarde, Gabriel	Francés	1.798	1.896		145	2.343	692			726				7.600	3,66%
2	Simmel, Georg	Alemán	1.275				1.867			568		218	1.247		5.175	2,49%
3	Worms, Émile	Francés		551	60	16		236	645	2.197			1.147	192	5.044	2,43%
4	Loria, Achille	Italiano				550	1.497	1.712		1.082					4.841	2,33%
5	Rossi, Pasquale	Italiano			465	2.058	606	258	479	424	489				4.779	2,30%
6	Novicow, Jacques	Ruso	3.438				328				371			472	4.609	2,22%
7	Giddings, Franklin Henry	Estadounidense	3.298					1.207							4.505	2,17%
8	Durkheim, Émile	Francés		1.029		1.135	87		1.426					760	4.437	2,14%
9	Wundt, Wilhelm Maximilian	Alemán											4.301		4.301	2,07%
10	Richard, Gaston	Francés							1.936	1.460				815	4.211	2,03%
11	Ward, Lester Frank	Estadounidense		1.941			179	131	1.374						3.625	1,74%
12	Barth, Paul	Alemán	2.758		683	162									3.603	1,73%
13	Meyer, Eduard	Alemán							244				3.173		3.417	1,64%
14	Vierkandt, Alfred	Alemán				366		197					2.717		3.280	1,58%
15	Boulymy, Émile	Francés					2.162	1.046							3.208	1,54%
16	Lalande, André	Francés			2.833										2.833	1,36%
17	Coste, Adolphe	Francés			901	1.865									2.766	1,33%
18	Stein, Ludwig	Húngaro		2.297	80	88	80		13		198				2.756	1,33%
19	Halévy, Élie	Francés								2.553					2.553	1,23%
20	Helmholtz, Hans Ferdinand	Alemán				627		1.378	209			127			2.341	1,13%
		n=248	17.931	17.271	16.309	16.981	23.005	14.425	19.136	24.787	10.114	9.853	15.374	22.579	207.765	100,00%

En este amplio espectro, la sección mostrará una preeminencia clara a autores rivales a las posiciones durkheimianas como son Tarde y Worms. El primero de ellos ya tenía –previa a la aparición de la revista— una reputación internacional incuestionable con 9 libros publicados y más de medio centenar de artículos en Francia. Sus posiciones en sociología reponían una aproximación de corte psicológica (i.e. *inter-psicológica*) que apoyaba en la *imitación* la esencial misma del lazo social. Las disputas con el propio Durkheim habían tenido más de un contrapunto en las páginas de la *Revue Philosophique*, en *Les Règles*, *Le Suicide* y en *La logique sociale* de Tarde. Por su parte, Worms para entonces ya se había constituido en Francia como un autentico promotor de instituciones en las que apuntalar la nueva ciencia. En 1893 fundaba el *Institut International de Sociologie* y en 1895 sumaba la *Société de Sociologie* (Geiger, 1981: 347-348). En ese perímetro institucional, también desde 1893 salía la *Revue internationale de sociologie* que luego pondrá en movimiento la colección *Bibliothèque Sociologique Internationale*, ambas dirigidas por él, desde las cuales se dará

amplia difusión a la obra de autores de origen ruso, como Iakov Novikov (1849-1912); italiano, como Scipio Sighele (1868-1913); polaco, como Ludwig Gumplowicz (1838-1909); y los estadounidenses Giddings y James Balwin (1861-1934), entre otros. Los referentes teutones tenían un anclaje diferente. Simmel venía publicando desde principios de la década de 1890 aportes de peso en el campo de la sociología como fue el caso de *Über soziale Differenzierung soziologische und psychologische Untersuchungen* (1890) y los dos tomos de *Einleitung in die Moralwissenschaft. Eine Kritik der ethischen Grundbegriffe* (1892). Ambos habían sido escrutados elogiosamente por Bouglé en sendos artículos de la *Revue de métaphysique et de morale* en 1895, integrando al año siguiente el volumen que ya comentamos más arriba. Con la mediación de Bouglé y el beneplácito por éste mostrado para con sus propuestas sociológicas, Simmel publicará una memoria en el primer volumen de *L'Année*. Por su parte Wundt aparece como referente mucho más amplio que el que puede ofrecer el espectro sociológico. Con trascendencia desde la década de 1880, su laboratorio en Leipzig había forjado a varias camadas de psicólogos, antropólogos e interesados en la historia de la cultura, entre los cuales supo encontrarse el propio Durkheim en su juventud, en el primer semestre de 1886. Analizado centralmente en la sección de *sociología religiosa*, su consideración en la *sociología general*, se dio hacia 1912 en el marco de los desarrollos promovidos por el teutón en el estudio de la psicología de los pueblos. Los italianos Loria y Rossi caen bajo el paraguas de su recepción francesa. El primero, economista de base, hará extensiva sus posiciones en la *Rivista italiana di sociologia* (seguida muy de cerca por Durkheim, y reservorio foráneo privilegiado de sus aportes), el segundo desarrollaba una psicología social (de las multitudes) cuyos preliminares habían sido promovidos potentemente en su país por Sighele. Los estadounidenses Giddings y Ward sobresalen como exponentes de la sociología del otro lado del Atlántico, el primero cercano y valorado por Bouglé, en términos próximos a los planteos simmelianos; el segundo, ejemplo de la recepción de Comte y Spencer en Estados Unidos, orientado a fijar las bases de una «sociología pura».

Tabla 3 - Participación de autores reseñados por nacionalidad

Francés	66	26,61%
Alemán	41	16,53%
Italiano	38	15,32%
Estadounidense	34	13,71%
Belga	10	4,03%
Austriaco	10	4,03%
Inglés	10	4,03%
Ruso	9	3,63%
N	248	100,00%

La amplitud internacional de los autores más analizados no oculta una particularidad que emerge de una grosera comparación con las secciones restantes. A diferencia de la *sociología religiosa* y la *sociología moral y jurídica* donde el mayor volumen de palabras destinadas en los análisis y reseñas tiene a los autores alemanes en primer lugar, o como sucede en el caso de la *sociología criminal* donde priman los italianos, la sociología general – tal como se aprecia en la tabla 3— prioriza en sus críticas y estudios a los autores franceses. Combinando esta participación con los datos arrojados en la tabla 2 se puede ver con cierta claridad que la disputa sobre la concepción de la disciplina se juega puertas adentro de Francia. Tarde como prisma teórico encumbrado; Worms como modelo institucional

protagónico. No es casual, entonces, que tanto Durkheim como Richard fueran el contrapeso a esas posiciones que *L'Année* viene a respaldar, dando, por lo pronto, equivalente visibilidad. Decimos simplemente visibilidad, porque las reseñas hacia estos últimos, no guardan necesariamente un tono laudatorio como cierto espíritu de *école* podría hacernos suponer. Son esas mismas divergencias internas entre los propios colaboradores las que estimularán no sólo la dispersión temática de la sección que antes hablamos, sino la revisión y afinados de las aproximaciones teóricas del propio Durkheim.

D) Las revistas (artículos) reseñadas

Si pasamos ahora a analizar qué tipo de publicaciones científicas en términos de los artículos allí publicados concentraron la mayor atención de parte de los colaboradores de la sección, advertimos una distribución mucho más concentrada aún que los números que arroja la extracción nacional de los autores. A lo largo de la sección encontramos 38 revistas periódicas cuyos artículos son analizados, reseñados o notificados brevemente. De este universo, el 44,74% de los artículos analizados corresponden a revistas francesas, el 23,68% a publicaciones alemanas, el 10,53% corresponde por igual tanto a las de extracción estadounidense como de origen italiano. Tal como puede advertirse en la Tabla 4, entre las 10 primeras, lidera las posiciones la *Revue Philosophique* de Ribot y la secundan como connacionales, los *Annales de l'Institut International de Sociologie* (bajo el patrocinio) de Worms y la *Revue de synthèse historique*, compartiendo sitio en igual cantidad con exponentes estadounidenses y alemanas, con un única proveniente de Italia.

Tabla 4 - Participación de Colaboradores de acuerdo a volumen de palabras dedicadas a artículos de revistas científicas															
Publicación	Aubin, Abel	Bianconi, Antoine	Bouglé, Césaire	Davy, Georges	Doutlé, Edmond	Durkheim, Émile	Fauconnet, Paul	Hertz, Robert	Houricq, Robert	Hubert, Henri	Lapie, Paul	Parodi, Dominique	Richard, Gaston	Simiand, François	Total
1 Revue philosophique	4.583		62			1.285					28	16			5.974
2 American Journal of Sociology	77		1.978			1.796	78	817	41			212	14		5.013
3 Rivista italiana di sociologia	13	13	1.510			3.025	341		27		8	42			4.979
4 Revue de synthèse historique			4.542					41	41						4.624
5 Annales de l'Institut International de Sociologie	1.160		547			187			1.951	16			56	551	4.468
6 Sociological Papers								2.139							2.139
7 Vierteljahrsschrift für wissenschaftliche Philosophie und Soziologie	3		848			820	3	3			3	3			1.683
8 Die Zukunft	22					1.497		22						22	1.563
9 Zeitschrift für Sozialwissenschaft			9	677		598						9			1.293
10 Annals of the American Academy of Political and Social Science			953			186									1.139
n=38	5.955	13	15.740	677	136	10.537	2.780	828	3.006	1.255	52	1.336	105	551	42.971

Aunque la extracción nacional de las primeras publicaciones diluye el protagonismo francés que caracteriza el universo analizado en la sección, no deja de hacer manifiesto algo que se repite analizando la totalidad de los casos. Salvo las dos publicaciones sostenidas por Worms (*Revue internationale de sociologie* y *Annales de l'Institut International de Sociologie*) ninguna de las 15 revistas francesas galas restantes consideradas dentro del universo, llevan en el título la palabra *sociologie*. En cambio, los exponentes foráneos –paradigmáticamente los estadounidenses— integran la denominación disciplinar en el título de la casi totalidad de

las publicaciones.¹⁴ Muestra de que la producción francesa no tiene un espacio de difusión – con excepción de Worms y la panoplia internacionalista de colaboradores que allí publican, en su mayoría próximos a la sociología organicista— *L'Année* no casualmente concentra la atención en la *Revue Philosophique*, plataforma desde donde el propio Durkheim hace sus primeras armas, y en la *Revue de synthèse historique* que, bajo la dirección de Henri Berr, concentraba novedosas posiciones teóricas en el campo de la historia, rivalidades que Durkheim reconoce explícitamente, como vimos, en los prefacios del Vol I de *L'Année*.

6. Las divergencias Bouglé – Parodi frente al Director - Aproximación

En el seno de la sección «sociología general» las discrepancias entre las posiciones del director y las de sus colaboradores más activos fueron sensiblemente manifiestas. El caso elocuente es el de su máximo contribuidor: Bouglé. Sus disidencias presentadas tempranamente en el libro ya referido, *Sciences sociales en Allemagne*, se mantuvieron, a lo largo del tiempo, y se plasmaron en cuatro grandes desacuerdos con los planteos durkheimianos. Tal como los recupera Vogt (1979: 126), Bouglé rechazaba la visión subyacente en Durkheim que consideraba una unidad metodológica para los estudios de las ciencias sociales y de las ciencias de la naturaleza, probablemente debido al influjo germano de sus primeras posiciones en el libro referido. De igual modo, también discutía que el estudio de los hechos sociales pudiera emprenderse sólo a partir de su exterioridad, así como consideraba que la introspección y la psicología son fundamentales en el estudio de la ciencia social. Finalmente, Bouglé no veía con buenos ojos que la ciencia social fuera explícitamente útil para fijar un horizonte de fines que los hombres deban seguir.

Con distinto tenor, estas divergencias permearon las reseñas y aportes realizados por Bouglé a la revista. En la misma *Introducción* a la sección en el primer volumen, éste advertía las oscilaciones en las que se inscribían los trabajos que serían objeto de análisis: «Pasaremos de autores que entienden la sociología *lato sensu*, como una filosofía de las ciencias sociales particulares o como una filosofía de la historia, a los que la entienden *stricto sensu*, como una ciencia especial, que debe liberarse de las analogías biológicas para contemplar directamente los fenómenos que le pertenecen por derecho propio –fenómenos que en el fondo siguen siendo, sin duda, fenómenos psicológicos, puesto que resultan de la ‘inter-acción’ de las conciencias individuales, pero que son al menos fenómenos psicológicos de una especie particular, puesto que para dar cuenta de ellos, es preciso considerar las conciencias, no por separado y en tanto individuales, sino en sus propias relaciones» (Bouglé, 1898a: 111). Esta remisión individual que pondera Bouglé a la hora de explicitar una visión estricta de la sociología, explica, entre otras cosas, porqué les concede una detenida

¹⁴ Las revistas alemanas no son tan proclives a la consideración del vocablo, salvo la *Vierteljahrsschrift für wissenschaftliche Philosophie und Soziologie*. Entre las expresiones que ofician de saberes próximos o hasta cierto punto equivalentes al de *sociología*, se encuentra la denominación *Sozialwissenschaft*.

atención a autores como Giddings (*The Principles of Sociology* [V1-1898] e *Inductive sociology* [V6-1903]) a quien le dedica un total de 4.505 palabras; a Tarde (*L'opposition universelle* [V1-1898], *Les lois sociales. Esquisse d'une sociologie* y *Etudes de psychologie sociale* [V2-1899]) destinando un total de 3.658 palabras y finalmente a Simmel (*Superiority and subordination as subject-matter of Sociology* [V1 -1898], *Philosophie der Mode* [V10-1907] y *Soziologie. Untersuchungen über die Formen der Vergesellschaftung* [V11-1910]) a quien le dedica un total de 2.740 palabras. En cierta sintonía teórica que enlaza a los tres autores, y que hace pie en el plano elemental que subyace a todos los fenómenos sociales, Bouglé resalta, en primer término, el interés del estadounidense en pensar la sociología como «[...] el estudio de lo que es común a los fenómenos que estudian la economía política, la ciencia política y la historia de las religiones [...] la asociación en sí misma con sus consecuencias y sus propias causas; será una ciencia de principios, aislando los fenómenos propiamente sociales para hacer de ellos la descripción, la historia y la explicación» (Bouglé, 1898b: 144). En el caso de Simmel, advierte que incluso, más claramente que en Giddings, la sociología *stricto sensu* tiene derecho a existir y alcanza: «[...] con que estudie especialmente las formas en las cuales se ejerce la acción de los individuos unos sobre otros» (Bouglé, 1898c: 152). Sumando a Tarde en alusión a *Les lois sociales*, Bouglé cierra su reseña afirmando: «El ejemplo [...] que Tarde invoca nos autoriza a pensar que las ciencias sociales deben tomar en cuenta las propiedades del todo tanto o más que las propiedades de los elementos; y que tal vez la sociología propiamente dicha comienza donde termina la psicología por completo individual de las *Leyes sociales*» (Bouglé, 1899: 152).

La dimensión «elemental» que subyace a las formas específicas que adoptan los fenómenos sociales (asociación, diferenciación e imitación respectivamente en los tres autores reseñados) parece chocar con la mirada más bien sintética que se destila de las propias reseñas que Durkheim dedica a Wundt (*Elemente der Voelkerpsychologie* – V12-1913) y a Simmel (*Philosophie des Geldes*-V5-1902). Mientras que en el primero de ellos, Durkheim resalta positivamente el interés de su colega teutón –*Völkerpsychologie* de por medio— para pensar de manera conjunta la complejidad de los fenómenos sociales (con foco prioritario en el lenguaje, el mito y la religión), aproximación que condensa, a su juicio, un abordaje teórico serio de lo que el francés piensa en términos de *civilización* (Durkheim 1913: 50), analizando el trabajo del segundo autor, su mirada crítica reduce a la *filosofía del dinero* a un tratado de filosofía social (Durkheim 1902c: 141).

En el mismo tenor, las posiciones de Parodi reponen un andarivel semejante al de Bouglé en sus respectivas consideraciones de sus autores más ampliamente reseñados: el caso de Baldwin (*Social and Ethical Interpretations in mental development. A study in social psychology* – V2-1899) y Ward (*Dynamic Sociology, The psychic factors of Civilization* y *Outlines of Sociology* – V2-1899) son elocuentes de igual modo. Frente a ambos exponentes

estadounidenses, Parodi no sólo rescata el hecho de que los fenómenos sociales tienen ante todo una base psicológica, sino también la primacía de las formas lógicas y metafísicas sobre las manifestaciones estrictamente sociales concretas de los fenómenos. En el caso de Baldwin, se trata de pensar «las relaciones entre individuo y sociedad; o más aún, si se quiere entre psicología y sociología» y con ello, Parodi advierte en qué medida el estadounidense discrepa tanto con las posturas de Tarde (imitación) como las de Durkheim (coerción), remitiendo la comprensión de lo social a una «dialéctica de desarrollo social» tensada por fuerzas «particularizadoras» así como por fuerzas «generalizadoras» (Parodi, 1899: 176-177). Para el caso de Ward, Parodi acentúa el foco puesto por el autor estadounidense en las *fuerzas sociales*, cuya naturaleza reconoce como indefectiblemente psicológica (Parodi, 1899: 168).

En pocas palabras, ni Bouglé ni Parodi desdeñan las miradas que hacen reposar en el nivel elemental, entendiéndolo como psicológico, la comprensión de lo social. Del mismo modo, no parecen impugnar *in toto* las perspectivas que describen aproximaciones que claramente se presentan como exponentes de una filosofía social. Las tensiones que el tándem tuvo con el director, no puede considerárselas ajenas a la proveniencia de ambos de las filas de la *Revue de métaphysique et de morale*, y las bases filosóficas de su formación, del mismo modo que el atractivo que ejercía entre sus columnas, expresiones de la llamada filosofía social, como las que en Francia desplegaban el propio Tarde o Alfred Fouillée (1838-1912).

7. A modo de conclusión

El recorrido efectuado permite pensar que las divergencias y disensos sobre un aspecto central de la naciente disciplina, antes que volverse un escollo y medio hostil para el desarrollo y despliegue del pensamiento durkheimiano, se plasmó, más bien, como un poderoso desafío al programa teórico bosquejado en *Les Règles*. En pocas palabras, difícilmente podría pensarse como casual, el desplazamiento categorial –simultáneo al inicio de *L'Année*— que comienza a perfilarse en el sociólogo de Burdeos de la mano de la noción de *representaciones colectivas*. Como centro y punto de apoyo de una expansión analítica que tiene en un artículo de su autoría en la misma *Revue de métaphysique* en 1898 (*Representaciones individuales y representaciones colectivas*), rubricado en el nuevo prefacio de *Les Règles* (1901) y ampliado en la *memoria* publicada en *L'Année* en co-autoría con Mauss en el volumen 6 (1903) (*Formas primitivas de clasificación*), la centralidad de las *representaciones* orada los límites férreos que deslindaban previamente continentes disciplinares (psicología y sociología) y fija las bases para permitirse en 1912 (*Les formes élémentaires*) descender al nivel elemental de la vida colectiva, cuyo patrón de comunicación y acción en común (sustento fundamental de la sociedad) se fija indefectiblemente en las

bases que sienta toda religión, institución magna de las demás instituciones. Lejos de la homogeneidad teórica de otras revistas científicas contemporáneas, *L'Année* desplegó en la divergencia y dispersión de su primera sección un espíritu de controversia tan legítimo en su interior, como aquél proyectado a las obras y autores analizados. Indudable acicate para estimular la reflexión y depurar sus resultados, la sección de «sociología general» ayuda a comprender en qué medida Durkheim pudo pensar también contra sí mismo, sólo a partir de la experiencia de la revista en la que, como una suerte de laboratorio, se impulsó un quehacer colectivo como el que reclamaba, a su juicio, toda práctica científica.

Bibliografía:

BÉRA, Matthieu (2012): «Les comptes rendus de Durkheim à L'Année sociologique», CONTEXTES, en línea 07 abril 2012, consultado 4 de septiembre de 2023. URL : <http://contextes.revues.org/4927> ; DOI : 10.4000/contextes.4927.

BESNARD, Philippe (1979): «La formation de l'équipe de l'Année sociologique», *Revue française de sociologie*, 20 (1): 7-31.

BORLANDI, Massimo (1998): «Durkheim, les durkheimiens et la sociologie générale: De la première section de L'Année à la reconstruction d'une problématique perdue», *L'Année sociologique*, 48 (1): 27-65.

BOUGLE, Célestin (1898a): «Introduction», *L'Année sociologique* 1 : 111.

BOUGLE, Célestin (1898b): «Reseña Giddings, Franklin – The Principles of Sociology», *L'Année sociologique*, 1 : 144-152.

BOUGLE, Célestin (1898c): «Reseña Simmel, Georg – Superiority and subordination as subject-matter of Sociology», *L'Année sociologique*, 1: 152-155.

BOUGLE, Célestin (1899): «Reseña Tarde, Gabriel– Les lois sociales», *L'Année sociologique*, 2: 147-152.

BOUGLE, Célestin (1904): «L'Année sociologique et le progrès de la sociologie», *Revue scientifique*, 41 (1): 653-658.

CHARRON, Hélène (2011): *La sociologie entre nature et culture. 1896-1914. Genre et évolution sociale dans L'Année sociologique*, Laval, Presses Universitaires Laval.

DURKHEIM, Émile – FAUCONNET, Paul (1903): «Sociologie et sciences sociales», *Revue Philosophique*, 55 : 465-497.

DURKHEIM, Émile – MAUSS, Marcel (1913): «Note sur la notion de Civilisation», *L'Année sociologique*, 5 : 46-50.

DURKHEIM, Émile (1898): «Préface», *L'Année sociologique*, 1 : I-VII.

DURKHEIM, Émile (1899): «Préface», *L'Année sociologique*, 2 : I-VI.

DURKHEIM, Émile (1900): «Reseña Lindsay, S.M. – The unit of investigation in Sociology», *L'Année sociologique*, 3: 160.

- DURKHEIM, Émile (1902a): «Civilisation en général et types de civilisation. Introduction», *L'Année sociologique*, 5 : 167-168.
- DURKHEIM, Émile (1902b): «Reseña Small, Albion – The scope of sociology», *L'Année sociologique*, 5: 133-134.
- DURKHEIM, Émile (1902c): «Reseña Simmel, George – Philosophie des Geldes», *L'Année sociologique*, 5: 140-145.
- DURKHEIM, Émile (1906): «Reseña Tarde, Gabriel – L'interpsychologie», *L'Année sociologique*, 9: 133-135.
- DURKHEIM, Émile (1913): «Reseña Wundt, Wilhelm – Elemente der Völkerpsychologie», *L'Année sociologique*, 12: 50-61.
- DURKHEIM, Émile (1975b): *Textes. Vol 2. Religion, morale, anomie*, Paris: Éditions de Minuit.
- DURKHEIM, Émile (1975c): Lettres a Célestin Bouglé, en DURKHEIM, Émile (1975b)
- DURKHEIM, Émile (1990) [1895]: *Les règles de la méthode sociologique*, Paris: Presses Universitaires de France.
- DURKHEIM, Émile (1998): «Ce que devrait être la sociologie générale», *L'Année sociologique*, 48 (1) : 66-75.
- DURKHEIM, Émile (1998): *Lettres à Marcel Mauss*. Paris: Presses Universitaires de France.
- GEIGER, Roger (1981): «René Worms, l'organicisme et l'organisation de la sociologie», *Revue française de sociologie*, 22 (3): 345-360.
- HIRSCH, Thomas (2018): «Émile Durkheim, l'année sociologique et le «parti sociologique unifié». Formes et enjeux du travail collectif (1897-1913)», *Mil neuf cent. Revue d'histoire intellectuelle*, 36 (1): 35-58.
- KEYLOR, William (1975): *Academy and community. The Foundation of the French Historical Profession*, Cambridge: Harvard University Press.
- LAPIE, Paul (1895): «L'année sociologique 1894», *Revue de métaphysique et de morale* 3 : 308-339.
- LLOBERA, Josep (1996): «The fate of Anthroposociology in *L'Année sociologique*», *Journal of the Anthropological Society of Oxford*, 27 (3): 235-251.
- MOSBAH-NATANSON, Sébastien (2008): «Internationalisme et tradition nationale: le cas de la constitution de la sociologie française autour de 1900», *Revue d'Histoire des Sciences Humaines* 18: 35-62.
- MUCCHIELLI, Laurent (1998): *La découverte du social*, Paris: La Découverte.
- PARODI, Dominique (1899): «Reseña Baldwin, James – Social and Ethical Interpretations in mental development.», *L'Année sociologique*, 2: 174-177.
- PARODI, Dominique (1899): «Reseña Ward, Lester – *Dynamic Sociology, The psychic factors of Civilization y Outlines of Sociology.*», *L'Année sociologique*, 2: 167-171.

SOUILLÉ, Stéphan (2009): *Les philosophes en République. L'aventure intellectuelle de la Revue de métaphysique et de morale et de la Société de Philosophie (1891-1914)*, Rennes: Presses Universitaires de Rennes.

VOGT, W. Paul (1979): «Un durkheimien ambivalent: Célestin Bouglé, 1870-1940», *Revue française de sociologie*, 20 (1): 123-139.